

[eltiempo.com/](http://eltiempo.com/) [tema/impreso/](http://eltiempo.com/tema/impreso/) [edicionimpresa/](http://eltiempo.com/tema/impreso/edicionimpresa/) [opinion](http://eltiempo.com/tema/impreso/opinion/)

Septiembre 14 de 2007

Madres por la vida

Las víctimas de la violencia no quieren venganza, pero tampoco impunidad.

"¿Quiénes somos? ¡Somos madres por la vida! ¿Qué queremos? ¡Verdad, justicia y reparación! ¿Qué buscamos? ¡Paz, vida y libertad!"

Este era el grito de cientos de mujeres víctimas de la violencia que llegaron a Bogotá durante la Semana por la Paz, que termina el domingo. Venían de lugares como El Salado, San Onofre, Chinulito, La Gabarra, Barrancabermeja, el Alto Naya, Bahía Portetes, el oriente antioqueño, Micoahumado, San José del Guaviare, Rivera, Samaniego, La Hormiga, Arauca. Todos lugares donde la violencia y la barbarie se han ensañado contra ellas y sus familias.

Organizadas en 'vientres locales', como la Asociación de las Madres de la Candelaria, que agrupa más de 350 familias, o la Red de mujeres de los Montes de María, o las viudas del Huila, estas mujeres se están convirtiendo en un movimiento que contagia de esperanza e invita a todos los colombianos a enredarse en él. El concepto de madre no excluye a nadie; incluye a padres, hijos, hermanos y familiares que hayan sufrido a causa de la violencia y a todos los que se sientan unidos a su dolor y sus ilusiones.

En un sentido homenaje a los desaparecidos, secuestrados, asesinados o agredidos por la violencia, dieron inicio al encuentro recordando a personajes como Jaime Garzón, Bernardo Jaramillo, Guillermo Cano, Carlos Pizarro, Guillermo Gaviria, Gilberto Echeverri y los diputados del Valle. Unieron sus corazones a los de miles y miles de madres, esposas, hijos y hermanos, para clamar por una Colombia respetuosa de la dignidad de la vida. Sus reclamaciones fueron consignadas en un documento que fue entregado en la Plaza de Bolívar a la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, al Congreso Nacional, al Ministerio Público, a la comunidad internacional y a la sociedad colombiana. Exigen con contundencia que haya verdad sobre los hechos de violencia a los que se vieron sometidas, verdad para encontrar a sus hijos desaparecidos, para esclarecer los hechos de las masacres y para que el país y el mundo conozcan lo que les pasó, para que no se repita nunca más. No quieren venganza, pero tampoco impunidad. Piden a la Justicia que se ponga a la altura de una coyuntura como la que vive el país, seriedad en los procesos judiciales, exigencia en la confesión y en la disposición a reparar de quienes cometieron los crímenes y se acogieron a la Ley de Justicia y Paz. Que les devuelvan las tierras que les arrebataron, con garantías e instrumentos para trabajar. Y al Estado, que garantice su reparación y la

seguridad para participar en los procesos judiciales, como está establecido en la ley. Le pidieron al Congreso trabajar por una ley de reparación integral; a los gobernantes, incluir las necesidades de las víctimas en los planes de desarrollo; y a la sociedad, su reconocimiento y solidaridad. Exigen sus derechos sin odios, resentimientos, ni venganza, y ofrecen trabajar sin descanso por un país distinto: "Queremos dejar a nuestros hijos e hijas una Colombia donde se pueda amanecer tranquilo, trabajar, educar a los hijos y vivir sin miedo a hablar. Donde se pueda confiar en el vecino y los niños puedan jugar y ser felices. Queremos un país en el que ejercer los derechos civiles y políticos deje de ser un riesgo para la vida y se transforme en una oportunidad para construir un Estado para todos y todas, donde sea realidad la democracia. Queremos que se busquen soluciones pacíficas para todos los conflictos, incluido el conflicto armado y la liberación de los secuestrados".

Al final del evento, cuando estaban tejiendo el Gran Mapa de la Memoria con las fotos de sus hijos muertos, desaparecidos o secuestrados, se comprometieron a volverse a encontrar en mayo del año próximo en homenaje a todas las madres y familiares víctimas de la violencia en Colombia. Como madre que soy, me declaro desde ahora una Madre por la Vida.

\* Presidenta colegiada de Redepaz, Comisionada de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación